

"No sólo tecnología de punta, independencia"

"El SAC-D no es sólo tecnología de punta sino también independencia. Porque si no tenés los recursos humanos para implementar decisiones que te parecen estratégicas, dependés de otros países para hacerlo. Y este proyecto, más allá del logro en sí mismo, ha sido sobre todo eso: un enorme proceso de aprendizaje para todos nosotros", resalta el doctor Marcelo Arnal, director del Instituto Argentino de Radioastronomía.

Bajo la órbita de la facultad de Ciencias Astronómicas de la UNLP y el CONICET, el Instituto de Radioastronomía trabajó en dos de los instrumentos y tres de los subsistemas que lleva a bordo el satélite. Se trata del Radiómetro de Microondas, la Cámara Infrarroja de Alta Tecnología, la unidad de Procesamiento y Adquisición de Datos, las antenas de Rastreo, Telemetría y Comando y las antenas de DDS.

"Cuando arrancó el proyecto, hace unos diez años, la Comisión Nacional de Actividades Espaciales, que no tenía planteles propios, podría haber comprado los instrumentos llave en mano en el exterior. Sin embargo apostó a que estos desarrollos fueran realizados en centros científicos tecnológicos argentinos. No fue un camino de rosas, pero gracias a esa decisión hoy tenemos recursos humanos de una formación extraordinaria en un campo estratégico como es el satelital", señala Arnal.